

CÓMO APROVECHAR LOS RECURSOS QUE NOS HA DADO DIOS

El personal de ZOE aprovecha estas inspiradoras ideas como parte de su capacitación para los voluntarios de las iglesias. Le sugerimos hacer una copia de esta hoja informativa y utilizarla en su iglesia.

Dios nos creó con un corazón, ojos, oídos, una boca, manos y pies. Los voluntarios de la iglesia pueden aprovechar estos recursos que les ha dado Dios para establecer relaciones de apoyo con las familias de los niños huérfanos.

OÍDOS

Escuchar a los niños y entender su dolor... Escuchar al abuelo ya mayor que ahora tiene seis niños a su cargo y sabe que hay cuatro más en camino cuando su próximo hijo muera... Escuchar que ningún pariente le ha preguntado: «¿cómo estás?» o «¿cómo están los niños? Pero ahora este voluntario le hace una visita y le pregunta: «¿cuántos niños está cuidando usted?», «¿cómo están ellos?» y «¿cómo está usted?». Este voluntario dice que quiere ayudar de cualquier manera que pueda, y le da al hombre mayor la oportunidad de hablar por primera vez durante meses. Luego, el voluntario le pregunta si puede volver... Y vuelve.

MANOS

Para proporcionar ayuda práctica, como reparar el tejado de paja, preparar la tierra para sembrar, enseñar costura o carpintería, etc.

PIES

Para llevar mensajes, traer suministros, llevar a los niños al centro de salud, etc., pero también para hacer deportes y jugar.

OJOS

Para ver el cabello castaño suave y las manos y los pies hinchados que indican la presencia de *kwashiorkor* (malnutrición debido a la falta de proteínas y otros nutrientes). Para mirar a los ojos del niño y ver el «abuso». Para observar el hogar: el agujero en el techo de paja, la ausencia de cacerolas y ollas, etc.

BOCA

Para transmitir mensajes de esperanza de la Biblia y consejos sabios. Para informar a las familias acerca de la ayuda y los servicios que están disponibles en la comunidad. Para hablar abiertamente y ser la voz de los sin voz a través del trabajo de incidencia.

CORAZÓN

Un corazón lleno de amor debido a la cruz de Jesús. Un corazón como el de Dios Padre para amar y cuidar a los niños huérfanos.

Dios nos ha concedido estas habilidades para cuidar a los demás y para mostrar el amor de Jesús. ¡Y estos recursos son totalmente gratuitos! Los miembros de la iglesia pueden utilizar estos recursos para empezar a crear un ministerio sólido de cuidado para los niños huérfanos.

Ilustración: Lloyd Kinsley/Tearfund